

**VERÍDICA,**  
Y PVNTVAL RELACION *13.*  
DE LA  
SVMPTVOSA TRANSLACION  
QVE DEL VENERABLE,  
E INCORRVPTO CVERPO  
DEL SANTO REY  
**D. FERNANDO**  
TERCERO DE CASTILLA,  
AL NVEVO,  
Y MAGNIFICENTISSIMO SEPVLCRO,  
HIZO CELEBRAR,  
EL DIA CATORZE DE MAYO  
de este presente año de 1729.  
NVESTRO GRAN MONARCHA  
EL SEÑOR.  
**PHELIPE QVINTO,**  
QVE DIOS GVARDE.

•••••  
*En Sevilla: por Juan Francisco Blas de Quesada,  
Impresor Mayor de dicha Ciudad.*

VERIDICA  
Y FVNTAL RELACION  
DE LA  
SVMPTVOSA TRANSLACION  
QVE DEL VENERABLE  
E INCORRVPTO CVERPO  
DEL SANTO REY  
D. FERNANDO  
TERCERO DE CASTILLA  
AL NVEVO  
Y MAGNIFICENTISSIMO SEVNERO  
HIZO CEBRAR  
EL DIA VATORZE DE MAYO  
NUESTRO GRAN MONARCA  
EL SEÑOR  
PHILIPPE QVINTO  
QVE DIOS GVARDE



A Divina Eterna Sabiduria del Supremo, y Soberano Altissimo Rey, Señor de Cielo, y tierra, que en los actos humanos, tenidos en los ojos de los mortales por casualidades, ò afortunadas invenciones, sabe ocultar los designios de su voluntad fantissima, para honrar à sus Siervos, exhortar à los hombres, y manifestarse ad-

mirable en sus Santos, dispuso las circunstancias mas exprefivas de su fantissimo beneplacito, en la fervorosa, y desseada Translacion del Venerable, y Santo Cuerpo del Gloriosissimo Monarcha el Señor San FERNANDO Tercero Rey de Castilla. Casual, y à otros fines diversos pareció à todos, la impensada, y no creída marcha de nuestro Catholico Monarcha desde su Corte de Madrid, à esta la de nuestra Sevilla: y mayormente, quando avia yà concludido las Reales Bodas de nuestro amado Principe, con la Señora Princesa de Portugal, y de nuestra Princesa con el Principe de dicho Reyno, en la Plaza de Badajoz. Casualidad se juzgò el que viniessè la Reyna nuestra Señora, el Principe nuestro Señor con su dignissima Esposa, y los Señores Infantes. Y casual se atendia el concurso de la mayor parte de los Grandes, Embaxadores, y Embiados, de gran parte

de todos los Potentados, y Soberanos de la tierra. Pero el dia catorzè de este presente mes de Mayo, se corrió la Cortina, que en estas, y otras casualidades ocultaban los Divinos designios, dirigidos sin dudà al mayor culto de su fiel Siervo nuestro Rey, y Señor San FERNANDO. Logrando esta muy Noble, y Leal Ciudad, vèr cumplidos yà los fervorosos desseos, de este dia tan glorioso. En los inmediatos antecedentes, se previnieron en la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia, con fervorosa promptitud; las alhajas, colgaduras, y preciosos aparatos, de que està siempre proveida su insigne Sacristia, los mas concernientes, à la gloriosa celebridad, que tanto aguardaba, y desseaba dicha Santa Iglesia. A cuyo fin nuestro eximio Prelado el Señor Don Luis de Salzedo, asistido de algunos Señores Capitulares de dicha Santa Iglesia para ello Diputados, tuvo muy frequentes consultas, para el acierto de tan expectable celebridad. Tomò à su cuydado los ornatos, y atavios del Cadaver Santo, è incorrupto: executando por su persona, quanto pudo conducir à la mayor perfeccion de esta obra. Registrò varias vezes el Santo Cuerpo, ( que se hallò con la misma entereza, è incorrupcion, que otra vez mucho antes verificada ) tomò las medidas, y en esta continua, y santa ocupacion, no cesò en su corazon la ternura, ni en su mente la admiracion de vèr, y tocar vn Cadaver, que despues de casi cinco siglos se halla tan entero, que por muchas partes del cuerpo conserva enjuta, y colorida su carne, y piel, y tan flexible, que como si estuviesse vivo le levantaban los brazos, y pies: participando la incorrupcion hasta las flores, pues se hallaron, en sitio, donde no parece posible averse puesto despues; sino en el dia mismo de su santa muerte, quatro alhelies, tan frescos, y olorosos, como lo està el mesmo Santo Cadaver, sus ropas, y Sepulcro, de donde se percebia vna muy notable suave fragancia.

Prevenidos yà los aparatos de la funcion, en vno de los dias mas inmediatos à ella, se sacò el Santo Cuerpo de vna  
Vrna,

Vrna, ò Caja de madera, bien forrada, y guarneçida de ricatela, segun la facultad de aquellos tiempos, la qual estava inclusa en otras dos, cuya guarda, firmeza, y solidéz, disculpaba la falta del ornato, que pedia tan gran Theforo, colocado sobre vn Altar, con decentissimo culto; à los Pies de la Santissima Virgen nuestra Señora, y Reyna de Cielo, y tierra, en su Milagrosa Imagen de los REYES ( imàn, que fue de nuestro Glorioso Santo, en vida, y muerte ) sita en la Real Capilla de dicha Santa Iglesia, como en su Testamento lo dexò asi ordenado el mesmo Santo Rey. Extrahida esta tan Insigne Reliquia de dicho antiguo Sepulcro, se colocò en otro mas glorioso, y magnificentissimo, cuya fabrica es de tan admirable grandeza, riqueza, y hermosura, que satisface plenamente la expectacion comun, y disculpa la dilatada expensà del mucho tiempo, que ha consumido su primorosa fabrica, cuya vltima conclusion dà permissio para dezir, que no ocupará otro ningun Santo en la tierra, Sepulcro tan glorioso, como nuestro Santo Rey. Componefe esta grandiosa Alhaja, de dos Vrnas, que la interior, inmediata al Santo Cuerpo, es de clarissimos crystales engastados en plata sobredorada, con notable, y vistosa simetria. Esta se incluye en otra, cuya materia exterior, es pura plata, de tan peregrino dibuxo, y de sobrepuestos de la misma plata, dorados, de tan estraño primor, que se atribuye à especial providencia de Dios, aver logrado para su execucion, la mano del Artifice Juan Laureano, que quotidianamente pedia à la Santissima Virgen de los REYES, le dilataffe la vida, solo hasta concluir el Sepulcro de su singular Siervo, y devotissimo Rey San FERNANDO, como lo consiguiò, aviendo fallecido à los ochenta años de su edad, y à poco de aver concluido esta insignie obra. Esta se forma, sobre otra Caja, ò forro de metal, para su mayor firmeza, y existencia, cuya vista por la parte interior, que roza con los crystales, està sobredorada, y adornada de notables relieves de singular hermosura, y dispuesta con especialissi-

ma industria, para que abriendose por la parte anterior, en las Solemnidades del Santo, forme, vn segundo Frontal en el Altar, y dexé libre la vista de los crystales, y por ellos, el Santo Cuerpo. Trasladada así esta Santa Reliquia, se elevò al plano de vna bassa, de correspondiente grandeza, toda de plata, con relevados medallones dorados, y otras labores de garvoso dibuxo tambien doradas. Esta primorosa Maquina se colocò sobre vn Passo, ò Pariguélas de conforme magnitud, bien guarnecidas de faldones, ò frontales de escogido Tesù, que cubriendo los muchos Palanquines, que avian de sostener, y llevar tan desmedida carga, ayudaban al todo de este singular culto. Sobre dicha bassa, rodeaban la Vrna de crystales, ocho Angeles de primorosa hechura, dorados: los dos que estaban à la cabecera del Santo, llevaban vna Corona Imperial, dorada, en ademàn de ceñirselà al Santo. Otros dos Angeles, que ocupaban el lado de los pies, llevaban las dos Llaves de la Ciudad de fino oro, pendientes de vn cordón bien fabricado de martillo, de la misma materia. Los quatro Angeles restantes iban colocados por los lados, en ademàn, como de sostener con cordones de oro, vn Pabellón de rica, y vistosa Lama blanca, que con artificiosa, y graciosa disposicion se recogia sobre la Vrna, dando permiso à la vista del Pueblo, para la veneracion del Santo Cuerpo, que ansioso la deseaba; tanto que solo la balla de los numerosos Soldados, pudo evitar la confusion de tan indecible concurso. Así dispuesto este gran Ferculo (que parecia querer imitar al mysterioso tan celebrado de Salomon) la tarde del dia treze, inmediato à la celebridad, quedó expuesto à la vniversal veneracion, en medio de la Real Capilla, acompañado de los Capellanes Reales de ella, que à hora competente, acompañados de la Musica de esta Santa Iglesia cantaron las solemnissimas Visperas, continuando el festivo culto con variedad de Motes, y sonoros instrumentos.

Amaneciò el dia catorze, y conclusos en el Choro de esta

esta Santa Iglesia los Divinos Oficios regulares, è indispensable, y propios del dia, dedicado al Glorioso Pontifice San Anselmo, y cantada su Missa, y horas, se diò principio à la celebridad de esta translacion, asistiendo à ella desde su principio el Rey, y Reyna nuestros Señores, con los Príncipes, en su Tribuna, que han ocupado sus Magestades otras muchas vezes, en las funciones antecedentes, que han asistido con notada devocion, y edificacion, exerciendo su oficio de Sumilleres de Cortina, los Señores Dean, y Arzediano de Sevilla. Como yà dispuesta, y prevenida, se ordenò vna solemne Procecion, para conducir de la Capilla Real, à la Mayor el Santo Cuerpo, que puesto en ella, en sitio competente, celebrò la Missa de Pontifical nuestro dignissimo Prelado, con el aparato, y acompañamiento acostumbrado; que en esta no pudo dexar de exceder à otras funciones, mas que lo que siempre se admira.

Acabada la Missa, se retiraron las Magestades à su Palacio del Alcazar, quedando el Santo Cuerpo algunas horas, que mediaron entre mañana, y tarde, asistido de los Señores Prebendados, que sucesivamente de hora en hora le acompañaban arrodillados ante el Regio Fereulo, nombrados à este fin (como es costumbre en dicha Santa Iglesia, en las Octavas solemnes) con la Capilla de Musica, è instrumentos de esta Santa Iglesia.

A la tarde à la hora acostumbrada, se cantaron en el Choro solemnemente las Visperas correspondientes al Rito del dia, y aviendo llegado à la Iglesia sus Magestades, y Casa Real, se diò principio à la solemnissima Procecion. A que no sin gran mysterio, y propiedad, antecedian la Tarasca, y Gigantes: resonando al mismo tiempo con acorde, y alegre armonia los mas solemnes repiques de las Campanas de la Santa Iglesia, y de todas las veinte y nueve Parroquias de esta Ciudad, y el estruendo de la Artilleria con que hasta los perfidos Mahometanos de las Galeras daban culto à la memoria de aquel gran Rey, cuya Justicia, y valor desterrò  
de

de esta Ciudad, y Reynado su arraygada perfidia : disponiendo assi la Divina Providencia, que al culto de tan Santo Monarcha, y Restaurador de la Fè, concurriessè el Mahometismo en toda realidad, aun hasta venir à regar, y prevenir las calles de la estacion del glorioso, y Sagrado Triumpho, con las expresas, y evidentes señales de su esclavitud, en los grillos, y cadenas, y siendo oculares testigos de todo ; haziendo evidente la Divina Providencia, en todos tiempos, quanto ha querido sugetar la barbara altivez, y perfidia del Mahometismo, al Imperio, y obsequio de nuestro Santo Rey, mas particularmente en esta Ciudad: pues sabemos, que Alamar Rey Moro de Granada, embiaba todos los años muchos Moros, para que estuvieffen asistiendo con cien hachas de cera blanca à las anuales Exequias del Santo Rey : continuando esto mismo todos sus sucesores, hasta que fue conquistada aquella Ciudad por los Reyes Catholicos. Como tambien ha querido sean asimismo celebrados estos cultos del tan Catholico, y Santo Rey, à vista, y concurrencia de la heretica pravedad, y sus Sectarios ; no pudiendo no ser testigos todas, ò las mas Naciones del mundo de tan mysteriosas circunstancias.

Llegada, pues, la hora empezaron à salir de la Santa Iglesia, bien ordenadas todas las muchas Cofradias de esta Ciudad, esmerandose, aun hasta los mas humildes individuos, en el primor, y gala de sus vestidos, como emulando à la Nobleza su debido porte ; remataban las dichas Cofradias, con la muy Illustre Hermandad del Santissimo SACRAMENTO, del Sagrario de dicha Santa Iglesia. Seguian despues las Sagradas Religiones ; llevando cada vna en ricas, y primorosas andas su Santo Patriarcha, vestidos, y adornados con maravilloso arte, y riqueza, à santa competencia. Profeguia inmediatamente el Clero de las Parroquias todas, con sus Curas, y Beneficiados ; à que presidian los Juezes Eclesiasticos con sus muchos Ministros, como governando la Proceesion, todos con velas encendidas.

das. Seguia despues el numeroso, y lucido Clero del Choro de esta Santa Iglesia, que se compone de tres clases ; y son los Colegiales del Colegio de San Miguel, con su Rector , y Vice-Rector, Comunidad bien dilatada, despues los muchos Capellanes de Choro, y los Beneficiados de la Veintena, sujetos todos de mucho Eclesiastico lucimiento , y vtil habilidad, para el pondus de dicho Choro ; continuaban la Vniversidad illustre de Beneficiados propios de las Iglesias de esta Ciudad, con su Abad Mayor, y inmediatamente dos Canonigos de la Colegiata, y à continuacion el Illustrissimo, y respectable Cabildo de dicha Santa Iglesia, compuesto de las tres ordenes de Prebendados, que tan piadosa, y christianamente instituyò el mismo Santo Rey , despues de la restauracion, y expiacion de esta Santa Iglesia, y Diocesis: es à saber, Racioneros , Canonigos, y Dignidades ( estos onze, aquellos quarenta, y los antecedentes otros quarenta ) dentro de cuyo cuerpo, iban las gloriosas Insignias, que por Reliquias, guarda, y venera dicha Santa Iglesia : y son el Estandarte mesmo que tantas vezes fue el terror de los Mahometanos, en las gloriosas batallas del Santo. Este le llevaba el Exmo. Señor Duque de Escalona, y los remates, ò borlas de sus cordones, sus dos hijos, Conde de Oropesa el Primogenito, y su hermano: inmediatamente llevaba la veneranda Espada mesma, que en la mano del Santo Rey diò tan felizes Triumphos à la Religion Christiana, el Exmo. Señor Duque del Arco; en la misma forma, que en el dia del glorioso Pontifice, y Martyr San Clemente ( dia proprio en que se conquistò esta Ciudad ) la lleva en sus manos el Señor Afsistente, en la celebre annual ProceSSION, y festivissima Accion de gracias, por la libertad, que debiò à la gran Fè, y zelo de su Regio, y poderoso Libertador : Prenda tan estimable, que en tales funciones la han llevado en la misma conformidad las Personas Reales, que han afsistido en tales actos, no ocupados tanto mas dignamente como lo iban este dia. Luego se seguia, antecediendo la Musica, y Niños

Seyfes vestidos exquisitamente, los doze Capellanes Reales  
 de dicha Capilla con Capas Pluviaies, y el Passo sobre que  
 iba colocado, como se ha dicho, el Santo Cuerpo; passo que  
 al describirlo, puede hazer desmayar à la mas resuelta plu-  
 ma. En el se veia por los hermosos crystales todo el Santo  
 Cuerpo, que aunque cubierto con el Regio vestido de ex-  
 quitastelas de oro, y plata, quedaba manifesto el rostro,  
 manos, y pies, estos casi desnudos, segun vfo de aquel tiem-  
 po, y muy enteros: puesta en su cabeza la Corona Imperial  
 de oro, y piedras preciosas, ceñida la Espada, tambien  
 adornada de sobrepuestos de oro esmaltados: y asimismo  
 el Baston en su Real mano, como expressas insignias de su  
 valor, è Imperio, y sus bien logradas batallas. De este dicho  
 Regio Ferculo, por lo inferior de la gran bassa de plata, salian  
 ocho cintas de oro, con sus primorosos extremos de lo mis-  
 mo, y eran como tirantes del Sagrado Triumphal Carro,  
 que llevaban en sus manos las ocho Personas Reales, todas  
 (cosa rara, y admirable!) descendientes por varias lineas,  
 del mismo Santo. Y lo mas prodigioso: aver Dios juntado-  
 las, en tan estrechos vinculos, y con tan particulares circun-  
 stancias, de Francia, Parma, Portugal, y España, y traydolas  
 tan impensadamente, à ocuparfe en este culto. Repartianse,  
 dichas cintas, entre dichas Personas Reales, assi: las dos  
 anteriores, los dos bellissimos Señores Infantes, tiernos Ni-  
 ños Don LVIS, y Doña MARIA, esta de tres años, y aquel  
 de dos; expectaculo de tales circunstancias, que mas las lagri-  
 mas, que las voces, expressaron à la vista el eco, que hazian en  
 los corazones de todos los circunstantes, empleos tan tier-  
 nos, y religiosos: y mas viendo repetidas vezes à estos Re-  
 gios Angeles, como movidos de sobrenatural impulso, cla-  
 mar por desprenderse de los brazos, de las Señoras sus  
 Ayas ( para por sus pies, cumplir el ministerio, à que los  
 traxo desde su Patria, y Corte de Madrid, con acelerada  
 marcha la Divina Providencia: ) como lo executaron soste-  
 nidos por dichas Señoras, de las faxas, ò andadores con que  
 fueren

fuelen empezar à andar los Niños pequeños. A la vanda derecha de dicho Feticulo, llevaban otras dos de dichas eintas los Serenissimos Señores Infantes Don CARLOS, y Don PHELIPE. A la izquierda, otras dos nuestro Principe, y Señor Don FERNANDO, y su Dignissima Esposa, y estos eran los dos vltimos colaterales: y las dos que cerraban el testero, à la cabezera del Santo, llevaban vltimamente los Reyes nuestros Señores, siguiendo despues las Damas, y toda la Corte: y despues iba el Palio, conducido de diez Cavalleros Veintiquatros de esta Ciudad, cuyo Cabildo pleno, iba antes, en dos filas, guarneciendo exteriormente, al de dicha Santa Iglesia, y en la misma conformidad antecedia à dicho Cabildo Secular, el Santo Tribunal de la Fè, con su copioso numero de Calificados Ministros, y Superiores Juezes. Y vltimamente cerraba la Procession el Pontifical del Señor Arzobispo, con sus Afsistentes, y Dignidades, que iban con sus Mitras puestas, y Capas Pluviales blancas, llevando tambien dichas Capas, todos los individuos de los tres dichos ordenes de Prebendados. Terminandose finalmente, con las Guardias de Corps de su Magestad este Regio, y Sagrado Triumpho (mas glorioso para el Cielo, y tierra, que quantos celebraron los Antiguos Romanos, y de que están llenas las Historias.) Con este concertadissimo orden se hizo la dicha Procession, y con el mismo (menos Cofradias, y Religiones) se executò la de por la mañana. Y aviendo salido por la Puerta nombrada de San Miguel, discurriò todo el espacio que ciñen, y comprehenden en lo exterior, las quatro fachadas, ò dilatados angulos, de este gran Templo, que à imitacion Religiosa de la Ciudad Santa de Jerusalem, mirando à las quatro partes del mundo, dieron en este dia el mayor jubilo à todo el mundo Christiano, confusion à la infidelidad, terror, y miedo à los que por ciegos no se lloran arrojados fuera de la Santa Iglesia Catholica Romana, donde afsi honra, y premia Dios à sus Fieles, y se muestra admirable en sus Santos.

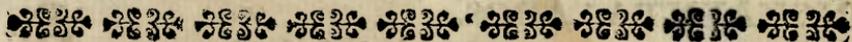
Entrò finalmente de buelta la Procefsion en dicha Santa Iglesia por la misma Puerta de San Miguel, hasta llegar à la Real Capilla, que fue cerca de las nueve de la noche, y puesto el Sagrado Ferculo en medio de ella, retirandose las Magestades à su Real Palacio, y el Prelado, y su Comitiva al fuyo, quedò el Santo Real Cuerpo expuesto, y visible, con sola la immediacion de los crystales, para faciar algunos dias la piadosa, y natural devocion de sus fidelissimos Vassallos, y de vn concurso tan grande, è imponderable de los Pueblos, que obligò à poner Companias de Soldados con sus Vanderas (que abatieron al tiempo que passaba el Santo Cuerpo en la Procefsion) por las calles; y dilatar los dias de su exposicion, para que todos pudieran venerarlo. Solemnizando interminablemente este piadoso culto la Musica de dicha Santa Iglesia: que finalizado se colocò este inestimable Thefuro en el del referido Sepulcro de maravillosa plata, è ingeniosa disposicion, cubierto de ordinario con vn riquissimo Pabellon de estraño Tesù, que corrido franqueará la vista de tan rara Alhaja: y està abierta la del Santo incorrupto Cuerpo, en los dias de su Solemnidad; Y todo se elevò sobre vn Altar, que es el mismo en que yà antes se veneraba, al pie del de la Santissima Virgen de los REYES, cuya vista no impide, donde despues de reedificada la Santa Iglesia, y edificada dicha Real Capilla, fue trasladado al dicho sitio que agora ocupa, en las Vrnas que quedan referidas, sobre vnabassa de graciosa planta de jaspe encarnado, vestida toda, en sus frisos, y medias cañas, con admirable disposicion de sobrepuestos de plata dorada, y blanca, y esta està firme sobre otra de Marmol blanco, que tambien oy sirve como antes de Pedestal del Sumptuoso Sepulcro, y en que se lee esculpido con letras de oro ciertas inscripciones, en Latin, Griego, y Hebrayco, y entre ellas esta, que en Castellano, dize con letra muy antigua.

LETREERO EN EL SEPVLCHRO DEL  
*Santo Rey Don Fernando Tercero.*

AQVI TAZE: EL: REY: MUY: ONDRADO:  
HERRANDO: SEÑOR: DE: CASTIE-  
LLA: E: DE: TOLEDO: DE: LEON: DE: GALLI-  
ZIA: DE: SEVILLA: DE: CORDOVA: DE: MVR-  
CIA: ET: DE: IAEN: EL: QVE: CONQUISO:  
TODA: ESPAÑA: EL: MAS: LEAL: EL: MAS:  
VERDADERO: E: EL: MAS: FRANC: E: EL:  
MAS: ESFORÇADO: E: EL: MAS: APUES'YO:  
E: EL: MAS: GRANADO: E: EL: MAS: SO-  
FRIDO: E: EL: MAS: OMILDOSO: E: EL:  
QVE: MAS: TEMIE: A: DIOS: E: EL: QUE:  
MAS: LE: FAZIA: SERVICIO: E: EL: QVE:  
QVEBRANTO: E: DESTRVYO: A: TODOS:  
SVS: ENEMIGOS: E: EL: QVE: ALZO: E:  
ONDRADO: A: TODOS: SVS: AMIGOS: E: CON-  
QVISO: LA: CIBDAD: DE: SEVILLA: QVE:  
ES: CABEÇA: DE: TODA: ESPAÑA: E: PAS-  
SOS: HI: EN: EL: POSTREMEMERO: DIA: DE  
MAYO: EN: LA: ERA: DE: MIL: CC: ET:  
NOVAENTA: AÑOS.

Era de 1290. que corresponde à el año de 1252.

Particulares, y admirables disposiciones de la Divina Providencia! Para que avivando nosotros nuestra Fe, y acelerando la devocion Christiana, seamos agradecidos à tan evidentes designios de la infinita Sabiduria, que con circunstancias tan notables, y advertidas, y otras mas ocultas à nuestro limitado entender, ha prevenido, y dado à nuestro Santo Rey, y Restaurador, el mayor culto, que jamàs pudo pensar nuestro desseo: aver visto con nuestros ojos, celebrar con tan devotas demonstraciones nuestros Monarchas la Santidad de su Santo Pariente, y Predecessor. Vnirse à llevar su Santo incorrupto Cuerpo, no solo las ocho dichas Reales Personas, pero aun hasta la Real Proie, que aun no nacida, yà logra aquella mesma dicha, que sus Reales Progenitores, y Hermanos, llenando el numero de las nueve Reales Personas, que concurrieron à tan gloriosa funcion, habièndo como el Baptista, desde el materno alvergue, con acelerados passos las alabanzas Divinas, haziendo proporcionalmente, mysteriosa similitud este Sagrado Triumpho, à aquel con que entrò el mismo Santo Rey en esta Ciudad, despues de conquistada, acompañado de otras tantas Personas Reales hijos suyos de dos Matrimonios, como se lee en las Historias verdaderas. No siendo menos digno de reflexion aver visto sepultado el Santo Cadaver dia Sabado, como lo fue el de esta gloriosa translacion. Quien de antecedentes tan mysteriosos, y providencias tan notables, no deberà esperar su Natal felicissimo? Y que à tan devotas, y religiosas demonstraciones, correspondan los mayores progressos en el culto de este tan grande, y Santo Rey? En cuya proteccion debe esperarse la firme seguridad de nuestra libertad, de nuestras victorias, y de los mayores aciertos del gobierno de esta Catholica Monarchia, salud, y dilatada vida de nuestro gran Monarcha, y amado Dueño, con toda su Real Casa, y Familia, &c.



)(

LAVS DEO.

)(